



La Gaceta

Dailos Báez, el ciclista canario con mayor porvenir, entrena en la isla al dictado de sus preparadores en el Naturgas, filial del Euskaltel

LOLO GONZÁLEZ

S.C. DE TENERIFE.— Resulta llamativo entablar conversación con Dailos Báez. A sus 19 años se ha convertido, con permiso de Félix Fariña, en el único producto ciclista que se puede exportar a la Península. Con Fariña en tierras murcianas, la cuna del ciclismo nacional, el País Vasco, aguarda a que llegue el verano para comprobar la verdadera magnitud del tinerfeño. El Naturgas, filial del Orbea de Categoría Continental, a su vez escalón intermedio con el Euskaltel profesional, es la escuadra que calibrará, a partir de junio, el verdadero potencial del escalador natural de Barranco Hondo.

El hueco que ha dejado el esperancero Daylos Díaz, ex del Fuerteventura Canarias, único corredor del Archipiélago que ha llegado a profesionales, parece que ha elegido a sus dos grandes aspirantes: Félix Fariña y Dailos Báez, toda vez que los grancanarios Abraham Martín e Ignacio Guerra parecen haber desistido de intentarlo.

Dailos ya vislumbró buenas maneras en apenas un mes en el Lubeko Electrodomésticos. Fue su último año juvenil. Ocho carreras le bastaron para que el ex ciclista profesional Igor González de Galdeano, alma máter del Euskaltel, intuyera un porvenir prometedor. Maravilló al ganar la cronoescalada de Bermeo, pero constató que no iba de farol al finalizar quinto de la general de la Vuelta Ciclista a La Rioja, ante 120 juveniles del país. Dos segundos puestos en Getxo y Galdakao le abrieron las puertas a la Fundación Euskadi, donde a temprana edad priman los estudios por encima de aglutinar éxitos sobre una bicicleta. Pulen con el paso del tiempo las virtudes del ciclista, a la vez que apuestan por su formación académica. Dailos Báez cursa actualmente el segundo curso de Bachillerato, antesala de su irrupción en la vida universitaria. Aún desconoce hacia dónde orientará sus estudios superiores, aunque desde el País Vasco ya le han recordado que debe matricularse en alguna carrera, probablemente en Educación Física, por aquello de continuar con el deporte, como condición sine qua non para que continúe alimentando su ilusión de seguir pedaleando con los mejores.

La campaña pasada, el tinerfeño consiguió el primer triunfo para el Lubeko vizcaíno, por aquel entonces un equipo satélite del Euskaltel, como también lo fue el potente Alfus Tedes, una formación habitual en la Vuelta Ciclista a la isla de Tenerife. Ahora, el grado de profesionalismo se eleva, al igual que el nivel de exigencia, como sus opciones de llegar el día de mañana a la cima del ciclismo internacional y seguir así la estela de su gran ídolo, Samuel Sánchez.

Al lado de Las Raíces, cambió el fútbol sala por la bicicleta

No se puede decir que Dailos tuviera el ciclismo en la sangre. De menudo, en edad escolar, sus energías estaban orientadas hacia el fútbol sala. Lo de la bicicleta, de montaña, quedaba para “dar una vuelta” con los amigos de Barranco Hondo, más bien por lo cercano que quedaban Las Raíces más que por otra cosa. Entonces fue cuando hartado de darle patadas a un balón decidió buscar un equipo de ciclismo que, eso sí, le facilitara todo el material. Llegó al Oncedientes, por aquel entonces con el apellido Alvimaca Producciones Gráficas, y hasta entonces ha sumado importantes éxitos regionales, como el campeonato de Canarias de fondo en carretera, la Copa Ciudad, el Cinturón de El Carmen y el de Tejina, éxitos en su último año juvenil. Algunos de sus amigos con los que compartía senderos por Los Raíces hacen descenso.

El Chaveña facilitó su llegada al País Vasco

La lista de prometedores corredores que se quedaron por el camino es tan amplia como licencias hay en elite sub 23, la categoría referencia para la captación de ciclistas. Dentro del mundo del pedal existe un código no escrito que subraya aquello de que la ‘manga’ es necesaria para llegar a cualquier sitio. Un ejemplo cercano está en Daylos Díaz, uno de los destacados del desaparecido –ahora en una división amateur– Fuerteventura Canarias. El esperancero demostró con creces su total adaptación a la categoría reina, incluso con participaciones de alto nivel, como en la Vuelta Ciclista al País Vasco, una de las pocas rondas de carácter UCI-Pro Tour, la elite del ciclismo internacional. Sin embargo, y aunque cuenta con condiciones de sobra, ha pasado a engordar la lista del paro por no tener alguien que pudiera colocarlo en el escaparate. Ofertas pudo tener, de Portugal, como buena parte de sus compañeros, pero el tinerfeño decidió abandonar su profesión. Para evitar que a Dailos Báez le suceda lo mismo, cuenta con ‘padrinos’ que, por el momento, han logrado instalarlo en la cantera más seguida de España. Son Andrés Vargas y David Delgado, ambos del Club Ciclista Chaveña (Granadilla), quienes abrieron la puerta al corredor del Oncedientes, hablando directamente con Igor González de Galdeano y planteándole la opción de incorporar a filas a Dailos. Con un año de contrato, el tinerfeño sabe que ya todo se lo debe ganar en la carretera. Apoyos desde la isla no le faltan, como el que recibe de la empresa Sumelca, en especial de Antonio Encinoso, y de Poli, su director deportivo en el Oncedientes, su primer y único club en la isla, desde que empezara a rodar hace tres temporadas.

“Todo es profesional, la única diferencia es que no cobramos”

L.G.

S.C. DE TENERIFE.– Casi maneja más la terminología del motor que la de platos, piñones o cubiertas. Así es Dailos Báez, un apasionado de los rallys, en especial de las barquetas, aunque todo a un nivel inferior que José Mari Ponce, su piloto preferido. “La bicicleta queda en un segundo lugar al lado de mi pasión por los coches”, sentencia a LA GACETA con contundencia. ¿Y por qué no llevar un volante en lugar de un manillar? “Por el dinero, si el ciclismo ya es caro, imagínate lo de los coches”, puntualiza.

El tinerfeño tendrá que convivir en el País Vasco con la saudade, palabra portuguesa

que viene a significar añoranza. El ciclista del Natusgas ya sufrió en sus carnes tal sensación cuando fue el pasado 14 de febrero a la presentación del equipo, que llegó acompañada por una semana de concentración con sus compañeros: “El frío, la exigencia y el sacrificio fueron mayores que la otra vez que me fui un mes, que pareció una semana. Además, el resto de corredores estaban más rodados que yo y lo noté mucho”.

Convive con los buenos informes que manejan de él en tierras vascas. “Tengo capacidad para estar ahí, con los mejores, pero sé que no es nada fácil llegar”, manifiesta. “Ahora me noto más hecho. Me falta rodaje, pero con los entrenamientos que me mandan desde allá voy mejorando”. El otro día, en la primera carrera insular, quedó octavo. Lo de menos es el puesto. Correrá diez o quince pruebas en las islas antes de partir hacia Vitoria, donde “todo es profesional. La única diferencia es que no cobramos. Las cosas allí son muy estrictas”.

En su primera campaña en el pelotón amateur sueña con pasarlo “lo menos chungo posible”. “Me dicen algunos compañeros”, asevera, “que en el primer año te sueles arrepentir de hacer ciclismo”.

Fecha de Publicación: 24/03/2008 - 09:40:12

Internet Time: @444